

Los Maestros Obreros

Había en la ciudad varios maestros obreros en cuyos talleres se repartía casi todo el artesanado de los diversos y principales oficios: el maestro constructor, el maestro sastre, el maestro zapatero, el maestro herrero, el maestro polvorista.

El pequeño taller está instalado en la propia casa del maestro. La vida de la casa y del taller se confunden a veces en sus actividades. Algunos artesanos ayudan en oficios de la casa; algunos de las tareas del taller son hechas por los gentes de la casa, tal como la peligrosa de secar en el horno, las mechas de las bombas y los cohetes.

El maestro preside y dirige todos los trabajos del taller; pero su maestría y autoridad se ensancha en un radio de consentida paternidad hasta la conducta privada de sus

obreritos. Orgullo tiene el maestro de que los mejores operarios de su oficio se hayan hecho en su taller, y conforme a sus métodos. El oficio es tradicional en la familia.

Procura el maestro, como punto de honor, que las obras ejecutadas en su taller sean de la mejor calidad. Y aunque no usa marca especial para sus productos, los clientes saben reconocerlos sin dudas, por sus calidades. Cuando un muchacho aprendiz ingresa al taller, el padre de éste suele delegar en el maestro obrero todos los poderes de su autoridad familiar; de manera que los aprendices tienen en el superior, jefe y padre; que no sólo les enseña los menesteres del oficio, sino que los hace hombres de bien.

Hace el maestro que sus obreros conozcan todo el oficio.

El no quiere obreros a medias sino obreros completos. Eso garantiza el trabajo estable del taller, porque cualquiera de sus obreros puede reemplazar o ayudar a los otros en su especialidad. Y además porque conociendo todo el oficio se le tiene más cariño y se le practica con alegría creadora.

Cuando un obrero se traslada a otra ciudad la mejor manera de recomendarlo es decir su procedencia: soy del taller del maestro Pablo, o del maestro Cortés. Y tal información tiene valor indecible.

En el pequeño taller se usan las más indispensables y simples herramientas. La práctica hábil de la mano del obrero todavía no ha sido reemplazada por el artificio mecánico. No se ha sentido todavía la necesidad de producir en gran escala ni existe una compe-

tencia que fuere a aligerar los procedimientos de fabricación.

El maestro es legítimo en la fabricación de sus productos.

Escoge cuidadosamente los mejores materiales; adopta en la elaboración los métodos más eficaces, que garantizan duración.

Cierto que el trabajo de sus operarios, muchos de los cuales son sus propios hijos y parientes cercanos, le deja un rendimiento que se traduce en una pequeña fortuna. Sin embargo los salarios semanales no son escasos para llenar las necesidades de sus trabajadores. La vida es barata. Unos cuantos colones son suficientes para comprar los sábados el diario en el mercado. Las telas para los vestidos se adquieren con poco dinero. Y así todos los obreros tienen casa propia.

Cuando un operario tiene un apurillo de dinero, en caso de enfermedad o de matrimonio, o de un pequeño negocio no necesita recurrir a prestamistas ni a casas de empeño, cosas desconocidas casi, en esos tiempos; él sabe que el maestro lo facilitará, a cuenta de su trabajo y sin intereses, la pequeña cantidad que necesita para salir bien de la contingencia embarazosa.

Los obreros hacen por donde emparentar con el maestro; se casan muchos con sus hijas; que entre el maestro y el obrero no hay diferencia de clase social alguna. Otros lo hacen compadre o padrino de bodas. En realidad el pequeño taller es una sociedad familiar que trabaja para el bien de todos.

En la ciudad todos conocen y respetan a los maestros obreros. No hay desdén para ellos

y la colectividad siente y comprende de manera natural la importancia de su labor en el trabajo de todos los días. El que necesita muebles, o casa, o vestido, o zapatos, va al taller y contrata directamente con el maestro. Este contacto personal es el cimiento del cariño que todos sienten por el trabajador.

A los maestros nadie los llama a secas por sus nombres; el título de maestro, que no sólo significa reconocimiento de maestría en el oficio, sino que implica aceptación reverente de verdadera autoridad moral antecede siempre, en tono respetuoso, a sus apellidos.

Tales eran los maestros obreros de los buenos tiempos. Para conocerlos mejor ya tendremos oportunidad de ir visitando sus talleres.

Notas de Puntarenas

El lobo de ACAPULCO

Ha circulado en esta ciudad una hojita en la que entre otras cosas, dice lo siguiente: que revela las ideas de nuestro Gobernador, Abelardo Lobo y del Jefe de Sanidad don Octavio William. Queda absolutamente prohibido que en los carros de refrescos se tengan bancas o sillitas para el servicio de los clientes. Esto se hace con el fin de no afeitar el ornato de la Ciudad, etc.

Mientras tanto, a la sombra del llamado ALMENDRO con gran cantidad de sillitas se reúne nuestra burguesía a batir palmas a los MOROS, el tercio extranjero, a Franco & Co. Otras veces comentan la candidatura a diputado del Gobernador, el de las tierras de Acapulco.

Pero es más, frente a Alberto Fait, hay una cantidad de chunches y artefactos que pueden calcularse en más de tonelada. ¡Pero es de Fait!

Dos autoridades apoyan un atropello del patrón del panadería DUGLAS DE FORD

Para conocimiento de los trabajadores damos a conocer el despotismo de Douglas de Ford. Cuando comenzó el cumplimiento de la ley de trabajo nocturno en las panaderías, este señor se rebeló a cumplirla, burlado a esa ley en la Panadería La Samaritana se valió de ciertas tretas para que los trabajadores no fueran vistos luego cubrió todo el taller de ganchos para evitar que vieran a lo que obligaba a sus trabajadores. Organizó un grupo de trabajadores inconformes para que protestaran de la ley de trabajo diurno, en esa época, ante la Gobernación.

Frente a POVEDA & LIZANO, la calle está convertida en un depósito de madera. ¡Pero es de Poveda y Lizano!

Frente a la EMPRESA DE TRANSPORTES, collean cantidades de cilindros de petróleo y para peor desgracia esta casa se encuentra fuera de línea de la calle. ¡Alerta Puntarenenses así quieren gobernar.

Con sus maniobras dió al trabajo con un atropello entre patrones y operarios. Al venir la ley de seis horas de trabajo nocturno, hace en la forma más descarada y abusando de la ingenuidad de algunos de sus trabajadores que estos firmen una especie de contrato obligándolos a aparecer como socios de la casa y a la hora de lo efectivo les dió la espalda vuelta. Ahora con la ley de salario mínimo, hace lo mismo. Primero echó a la calle a varios trabajadores, buscando que nadie trabajara por ellos. Y el 20 de Noviembre, a eso de las cinco de la tarde, no quería que los trabajadores de día de la panadería La Espiga de Oro se fueran a sus casas, porque le habían dicho que los de noche no llegarían. De Ford no podía su forma alguna impedir que los trabajadores de día se fueran a sus casas y no quería dejarlos ir para impedir que los vieran. En vista de eso, y avisada la Sociedad, se envió a dos fiscales y a dos compañeros más a arreglar el asunto, pero De Ford se enfureció, y al día siguiente hizo apresar a su orden a los compañeros Ramón

Cedeño y Guillermo González, acusándolos como instigadores a huelga. Lo irritante y cínico en esto, es que De Ford, que estaba infringiendo una ley de la República descaradamente, mandó a hacer presos a los que la estaban exigiendo que cumpliera esa misma ley. Pero uno es patrón con grandes influencias, y esos otros son simples trabajadores. Esa es la diferencia; De Ford llegó a

más. Les presentó un documento a sus trabajadores, para que lo firmaran, declarando que estaban contentos con los salarios, no pagando ni el salario estipulado por la ley. Como casi todos se negaron a eso, exclamó: «Los que están con el Sindicato, no están conmigo».

De Ford, que así trata las leyes del país, no es un extranjero indecible ni pernicioso.

APUNTES CIENTÍFICOS

CIENCIA NAZI

Un sabio nazi publicó un libro titulado «Descubrimiento del Paraíso», en el cual trata de demostrar que el Paraíso de que habla la Biblia no se halla en la Mesopotamia como lo han dicho los judíos, sino en Alemania. Con admirable precisión lo coloca en los suburbios de Berlín.

Con igual táctica prueba que Roma fue fundada por tribus germanas y acusa a los judíos de haber inventado la historia oficial de Roma. También uno de los nazis que gozan de más poder en Alemania, Julius Streicher el rey de la pornografía, como lo han llamado en la misma

Alemania y uno de los antisemitas más encarnizados ha atacado a todos los médicos judíos y ha lanzado las más atroces invectivas contra los siguientes sabios: Dr. Roberto Koch el descubridor del bacilo de la tuberculosis; Dr. Rudolf Virchow el famoso patólogo; Dr. Paul Ehrlich el que descubrió el tratamiento de la sífilis; el Dr. Emil von Behring el que encontró la antitoxina de la difteria; el Dr. Albert Neisser que aisló el bacilo gonococo y el Dr. August von Wassermann que perfeccionó el método de examen de la sangre. Julius Streicher ha declarado en la Rev. médica titulada «La salud alemana en la sangre y en el suelo», que todos sus experimentos se (refiere a los hechos por los hombres de ciencia que acabamos de nombrar) en los animales y en las seres humanos tuvieron mucho de charlatanismo. Todas nuestras luchas y todos nuestros sacrificios serán vanos si seguimos permitiendo a los judíos que continúen sus horribles asesinatos.

Discurso del Dip. Ulate

Viene de la página tercera

pañía, por razones que han expuesto. Van a impedirnos que leamos a Marañón o a Ortega y Gasset? Quién fija el límite en donde termina la exposición racional de una doctrina y empieza la literatura perniciosa? «Repertorio Americano» es una publicación de izquierda que, como instrumento de cultura, ha merecido el elogio de un publicista y político de derechas tan calificado como Eduardo Santos. Van a prohibirlo? ¿Dónde están esos sabios políglotas que van a calificar la literatura en inglés, en francés o en alemán? Pues no quieren ver los señores diputados que con esta ley si mañana un diario trae la producción de un escritor de izquierda, un gobierno in-scrupuloso podría valerse de la ley para im-

pedir que ese diario circulara? Pues no es este un ataque a la libertad de pensamiento y de prensa y una arma de aplicación muy peligrosa? El gobierno es hoy uno y es gobierno de ley. ¿Quién puede decirnos el que será mañana? Al primer intento de aplicar el acuerdo administrativo, se produjo el primer yerro. Vino literatura de España y yo me inclinó a creer que en los paquetes venía literatura comunista, por la procedencia y por el destino. Pero ejercieron la censura tan apresuradamente, que entre los libros devueltos por peligrosos iban los de Lope de Vega; y lo que es peor, las enciclicas papales. No quieren ver los diputados el peligro? Pues si se empeñan en no verlo, el Congreso va contra nues-

tras libertades tradicionales. Diré tantas veces como sea preciso que yo hablo aquí en nombre de la libertad, con pleno derecho de hacerlo porque me mantengo apegado a mis convicciones de toda la vida. Mi conciencia me está diciendo que ni levemente debo apoyar iniciativas como ésta. Mi devoción por la libertad se irá conmigo hasta el final de la vida; y si mañana mi padre se alzara de su tumba para pedirme que en nombre de la salud del país o de la convicción social yo diera mi voto para impedir la libre circulación de las ideas, sean fascistas o sean comunistas, a mi padre cuyo nombre guardo con amor porque era el mejor y el más puro de los hombres, a él habría de moverle negativamente la cabeza.

Primer DISCURSO DEL c. M. MORA (Viene de 5a.)

PAGINA

sern sus causas. Cristo dijo —doctor Calderón Guardia— que no había venido al mundo a traer paz sino a traer guerra. El sabía por qué lo decía. Y efectivamente, el Cristianismo nos ha tenido en guerra, durante muchos siglos. No se asuste entonces usted doctor Calderón Guardia de la guerra que caracteriza a los grandes movimientos sociales. Pero volvamos al argumento inicial del doctor Calderón. Apliquémosle un poco de lógica y nos resultará algo sumamente extraño. Si son las ideas las que han promovido los sucesos de España, hay que preguntar, cuáles ideas? Porque las ideas de izquierda han penetrado en los últimos años en aquel país, pero las ideas clericales tienen muchos años de estar arraigadas allí. Y

el doctor Calderón Guardia, buen católico, sostiene que aquellas ideas son las mejores de todas, las más nobles las únicas ciertas. En consecuencia, las extremistas, malas y perniciosas para el Dr. Calderón, no pueden haber desbancado en pocos años las ideas arraigadas por siglos. De donde habría que deducir que son las ideas clericales las que han originado esa catástrofe. Pero yo no afirmo eso. Repito que las ideas en sí mismas nada hacen en la entraña de los pueblos. Pero vamos ahora a otra cuestión: Qué nos dice el doctor Calderón Guardia de la pobre Etiopía, ametrallada y desgarrada por la ambición desenfrenada de Mussolini? En Etiopía se ha derramado sangre inocente por más que sea de negros. Qué ideas provoca-

ron esos sucesos? El doctor Calderón no podrá afirmarme que las de izquierda. Y la gran guerra europea? La espantosa matanza de 1914? Por cuáles ideas fué provocada? El doctor Calderón no podrá tampoco decirme que por las de izquierda, porque él es honrado y sabe que el socialismo fué el que más combatió la guerra. Jaurés cayó en las calles de París, asesinado por los que se decían patriotas. La Segunda Internacional, se escindió. Lenin a la cabeza de los que con la paz defendían la civilización, se salió del grupo de los que habían traicionado al socialismo, para fundar la Tercera Internacional (Por ser muy avanzada la hora, el Presidente levantó la sesión con la venia del señor Mora Valverde, quedando dicho representante en el uso de la palabra.)